
ENRIQUE BELTRÁN Y LOS RECURSOS NATURALES DE MÉXICO

GONZALO HALFFTER
Instituto de Ecología, A.C. Apartado
Postal, 63, Xalapa, Veracruz

Hablar de la labor del Dr. Enrique Beltrán en relación a los recursos bióticos de México, es referirse a 50 años de trabajo continuo en los que se suceden y entrecruzan la creación de instituciones y la promoción de proyectos, una intensa y larga actividad de maestro, y los aportes del investigador original. Como en otras líneas de su actividad, pero muy especialmente en ésta, la labor de Beltrán se desarrolla en escenarios distintos, aunque siempre con una gran unidad conceptual. Separar sus esfuerzos y éxitos como organizador, de lo que hizo como maestro o investigador, es reducir su campo de acción. Pero sobre todo, es distorsionar lo que ha sido la evolución de la ciencia en México desde los años 30's a los 80's.

En este periodo tan reciente de nuestra vida nacional, un científico tenía que hacer ciencia, pero también tenía que formar. No sólo formar alumnos, sino hacer verdadero proselitismo. Para que todo ello fuera posible, los mejores y más capaces de estos científicos tenían además que crear instituciones que aseguraran una continuidad y medios para trabajar, y sociedades y revistas que permitiesen la difusión de resultados. Por último, pero no menos importante, tenían que luchar (y usó la palabra más allá de un sentido simbólico) porque la actividad científica y los científicos fueran aceptados por la administración pública y la sociedad. Dicen que en los últimos años esta situación ha cambiado y que los investigadores podemos dedicarnos a hacer lo que sabemos y nos gusta hacer. No estoy seguro, aunque las circunstancias actuales son distintas a las de hace unos pocos años. Lo que es indudable es que a Beltrán le tocó vivir un México muy diferente. En una forma u otra, todos hemos conocido esas circunstancias. Por eso debemos rendir homenaje a quienes han dotado a la ciencia mexicana de una base que en 1920 se aproximaba a cero.

En sus diversas acciones en torno a los recursos bióticos y su conservación, la actividad de Beltrán fue totalmente innovadora y muy fecunda. No solo es el primero en México en abordar en forma global la conservación de los recursos bióticos, es también una de las personas determinantes de la actual situación de la ecología mexicana.

Como varios otros ilustres mexicanos de su época, Don Enrique tiene una vida rica y creadora, así como una personalidad intelectual compleja. La variedad de sus intereses, así como su apego emocional a los naturalistas mexicanos del siglo XIX, varios de los cuales fueron sus maestros, hacen de él el último gran naturalista mexicano. Por otra parte es, sin duda, el primer biólogo profesional del México del siglo XX.

En sus actividades en torno a los recursos naturales, así como en sus artículos sobre la historia de la ciencia mexicana, se manifiesta la síntesis de esta doble visión: el naturalista global y el biólogo moderno.

El interés de Enrique Beltrán por los recursos naturales se manifiesta muy temprano en su actividad científica, en sus primeros trabajos sobre pesquerías. Como él señala (Beltrán, 1977): "... Aunque mi primer contacto con los problemas de recursos naturales fue exclusivamente en relación con la pesca, no tardé en darme cuenta de la estrecha relación que existe entre todos ellos y la necesidad de considerarlos en conjunto para manejarlos adecuadamente."

El primer artículo de Enrique Beltrán sobre el tema, publicado en el primer número de la revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural (1939) se titula: "Los Recursos Naturales de México. Lineamientos para una Política de Conservación". Este título sintetiza lo que va a ser su más importante campo de actividad en los siguientes 37 años, con 137 publicaciones entre ellas 12 libros, por referirme aquí al aporte bibliográfico.

A fines de los años 30's y primeros 40's, el interés central de Beltrán era la protozoología. En su libro de recuerdos (Beltrán, 1977) relata la influencia que tuvo para su "situación definitiva en el campo de la conservación" los viajes que hizo a México el Dr. William Vogt (1942, 1944), así como sus libros.

En 1946 aparece el libro de Beltrán "Los Recursos Naturales de México y su Conservación". Por entonces llevaba ya varios años enseñando sobre el tema en la Escuela Nacional de Ciencias Biológica — IPN y en la Escuela Normal Superior. El aporte de Beltrán como maestro no se ha limitado a dar clases. Ha sido un verdadero apostolado. Así, ha sido la primera persona en México en plantear la importancia de la educación en la

conservación, así como la necesidad de utilizar la investigación científica para sustentar las políticas sobre el tema. Sobre estos asuntos ha publicado tanto en México, como fuera, numerosas contribuciones.

Sus libros didácticos no se limitan al campo de los recursos naturales. No quisiera dejar de señalar los libros para la enseñanza de la biología. Junto con otros autores mexicanos preparó una excelente serie de libros (el primero apareció en 1946, el último, en 1975) que cambiaron totalmente el material disponible para la enseñanza media y preparatoria. Como estudiante utilicé varios de estos textos. Gracias a ellos dispusimos de una visión moderna, bien escrita y bien presentada, de lo que era la biología. La importancia que han tenido estos textos es sin duda muy grande.

Beltrán ha sido un verdadero creador de instituciones. Su papel central en la resurrección de la Sociedad Mexicana de Historia Natural ha sido contado con lujo de sabrosas anécdotas, por el propio Beltrán (1977). Lo que resulta evidente, ya con una visión histórica (los años no corren en vano), es que esta Sociedad y su revista fueron durante décadas lugar de reunión y medio de publicación de todos los que nos iniciábamos en ecología y ciencias afines. Yo presenté trabajos en la Sociedad y publiqué artículos en su revista. Aprovecho esta ocasión para agradecer a Don Enrique que ambas cosas fueran posibles. Creo que mi sentimiento es compartido por muchísimos, o todos, los biólogos de mi edad.

Durante el gobierno del Lic. Miguel Alemán, el Dr. Enrique Beltrán presentó un proyecto (1946) para la creación de un Instituto Nacional de Recursos Naturales. El proyecto no llegó a cuajar, pero la idea no se perdió. En sus Recuerdos a los que tantas veces he hecho referencia, Beltrán (1977) relata como a consecuencia del viaje a México del Dr. Tom Gill en 1950, seguido de viajes posteriores en compañía de Randolph Pack surge la intención de establecer el instituto, pero ahora como un centro no gubernamental. El Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, A. C., nace el 12 de diciembre de 1952. Desde entonces Enrique Beltrán fue su director.

El Instituto constituye la primera acción en los años medios de nuestro siglo para fomentar el estudio de los recursos naturales. Las conferencias, las mesas redondas que anualmente organizaba, las investigaciones que propició y el valioso acervo de publicaciones que reunió representaron durante dos décadas la más activa manifestación mexicana en este campo de actividad.

A través del Instituto se han realizado investigaciones sobre distintos aspectos de los recursos naturales de México, proceso que se inicia con la que fue su primera publicación: "Vida Silvestre y Recursos Naturales a lo largo de la Carretera Panamericana" (1953). Entre estos estudios, varios de ellos coordinados o con participación directa del Dr. Enrique Beltrán, se encuentran los relativos a los recursos naturales del Sureste, de la Península de Yucatán, de la Cuenca del Papaloapan, de las Zonas Áridas del Norte de México, así como de los pastizales de Durango y de la vegetación de Misantla.

El Instituto se ha caracterizado por una fructífera tarea editorial. Además de publicar sus propios estudios, editó en 1965 la traducción al español de un clásico: "Fauna Silvestre de México" de A. Sarker Leopold, así como 22 de las mesas redondas que realizó.

La vida de Don Enrique Beltrán fue rica en actividades y éxitos. Es mi opinión que su relevante papel en el desarrollo y consolidación de la ecología en México es ya parte de nuestra historia.